

Excelentísimo Sr. Pedro Sánchez

Primer ministro de España

Estimado Sr. Presidente:

España ha enriquecido al mundo con música, arte, literatura y una danza extraordinarios, pero la tauromaquia sigue empañando su reputación ante el mundo.

Un animal aterrorizado y torturado, muriendo lentamente, ahogándose en su propia sangre porque un hombre lo ha torturado y apuñalado, representa una crueldad hacia los animales que no puede justificarse llamándola «cultura». Velázquez, Lorca, Cervantes, el flamenco: eso es cultura. Y cuando el dinero público se utiliza para apoyar un dolor infligido de forma completamente innecesaria —recursos que deberían destinarse a causas verdaderamente importantes— y existe un clamor abrumador para prohibir este espectáculo atroz, es por ello que ha llegado el momento de ponerle fin.

Una vez canté: «The bullfighter dies, nobody cries...» («El torero muere, nadie llora...»). Y si la tauromaquia desaparece, habrá aplausos, no lágrimas. La generosidad, la calidez y el talento del pueblo español brillarán sin esa mancha. Lo único que desaparecerá será el vestigio de una época menos civilizada.

La historia condena a quienes defendieron la crueldad. Recuerda a quienes tuvieron el valor de ponerle fin.

Señor Presidente, le ruego que aproveche la responsabilidad de su cargo para hacer algo por lo que el mundo y su propio pueblo le estarán agradecidos: acabar con esta barbarie.

Atentamente,

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Morrissey', with a stylized, flowing script.

Morrissey